

Título: El don inefable de Dios

Escritura: 2 Corintios 9:15

Serie: Tópico

1. Introducción:

- a. Nuestro verso a menudo aparece en las tarjetas de Navidad con el mensaje de que Dios nos ha dado el regalo de su Hijo.
- b. Nadie cuestiona la verdad de este mensaje, pero aquellos lectores que se toman el tiempo para mirar el contexto de este versículo notan inmediatamente que Pablo no dice nada sobre el nacimiento de Jesús.
 - i. El contexto del capítulo es bastante simple. Pablo está enviando a otros creyentes a los corintios para recolectar la ofrenda de amor que los corintios habían prometido para los creyentes necesitados en Jerusalén.
 - ii. En este capítulo, Pablo les recuerda a los corintios dos verdades involucradas en las limosnas:
 1. Primero, los corintios, como todos los cristianos, deben estar listos para dar y bendecir a los creyentes que lo necesitan. Esta es la prueba de nuestra fidelidad al segundo gran mandamiento.
 2. En segundo lugar, Dios recompensa el dar a otros si el regalo proviene de la actitud apropiada del corazón. Esta es la prueba de

nuestra fidelidad al primer gran mandamiento.

c. Sin embargo, el objetivo del último versículo es hacer que el cristiano considere que, en comparación con el gran regalo de Dios de su Hijo, todo lo que damos es vano. Dios da el don más precioso que jamás se haya dado.

i. Dios ha dado el don que está más allá de toda descripción; ¡Él ha dado a su hijo!

1. Este es el pensamiento expresado en **Juan 3:16** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

a. Aquí vemos que fue el amor lo que impulsó la ofrenda de Dios.

ii. La grandeza del don se enriquece aún más en valor cuando consideramos que Dios dio su don mientras la humanidad era completamente indigna; ¡deformada y pervertida en el pecado!

1. Considere la siguiente verdad expresada en **Efesios 2:3 (b)-5** nosotros ...éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, (5) aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

2. Este mismo pensamiento también se repite en **Romanos 5:6-8** Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por

los impíos. (7) Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. (8) Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

d. Amados, en medio de nuestras limosnas a los demás, recordemos que Dios el Padre nos ha dado a Su bendito Hijo. Este regalo es para el rescate de nuestras almas perdidas en pecado. ¡Estamos obligados a alabar con gratitud al Dios que da a su Hijo por nuestros pecados! ¡Se nos ordena adorar! Escuche la declaración angelical registrada para nosotros en Lucas:

i. **Lucas 2:10-11** Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: (11) que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.

2. Versículo 15: El don de Dios debería Ilícitar Nuestra Alabanza: ¡Gracias a Dios por su don inefable!

a. Pablo cierra el capítulo con una doxología: “**Gracias a Dios.**”

i. Es cierto que Dios recibe la adoración que le corresponde por su providencia al hacer de la colecta una bendición para toda la iglesia. Tanto los receptores como el donante son igualmente bendecidos.

b. Sin embargo, lo que causa que Pablo se regocije grandemente en gratitud a Dios es el “**don inefable**”

de Jesucristo. La doxología expresa el asombro ante la grandeza del don de amor.

i. El apóstol Juan también escribe sobre este amor inconmensurable.

1. **1 Juan 4:9** En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

c. Este regalo de Dios al mundo es Jesucristo. En Jesús es posible la salvación. Es en Jesús donde los seres humanos completamente corruptos pueden experimentar la bendición del perdón en el nuevo nacimiento.

d. El don de Cristo abarca muchas verdades. Por eso el Apóstol lo llama **inefable**. En pocas palabras, amados, podemos considerar todas las verdades de la encarnación y, sin embargo, nunca comprender verdaderamente la enormidad del amor expresado. Para probar este punto, consideremos los siguientes seis aspectos que están involucrados en el **don inefable** de Dios.

i. La Encarnación del Hijo de Dios:

1. ¡El don del Hijo nos pone cara a cara con el hecho de que Jesús se convierte en uno de nosotros! La segunda persona perfecta de la trinidad condesciende y se convierte en hombre. Por esta encarnación, Cristo puede vivir la vida de obediencia a la Ley que se requiere para que Dios muestre su gracia y misericordia.

2. **Isaías 9:6** Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.
- ii. El Ministerio del Hijo de Dios:
 1. El don del Hijo nos pone cara a cara con la obra de Cristo. Es esa obra en la que encontramos el corazón, el carácter y el amor del Padre tal como nos lo modeló Jesús mismo. Al estudiar Su ministerio, comenzamos a ver al Padre tal como es.
 2. **Juan 14:8-11** Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. (9) Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? (10) ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. (11) Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.
 - iii. El sufrimiento del Hijo de Dios:
 1. En el don de Dios se encuentra la verdad de que el Hijo de Dios necesariamente sufriría en sustitución. La santidad de Dios requiere el castigo de todo pecado. Dios tiene que ser fiel a su carácter. Por tanto, Cristo es dado

en sustitución. Él carga nuestros pecados y acepta el castigo que merecemos. Él puede pagar por completo lo que debemos debido a Su perfecta observancia de la ley.

2. **Isaías 53:4-6** Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. (5) Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. (6) Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.
3. **1 Pedro 2:24** quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. (cita Isaías 53).
4. **2 Corintios 5:21** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

iv. La muerte del Hijo de Dios:

1. El don de Dios llega con la certeza de la muerte del Hijo. ¡Cristo bebe de la muerte para que nosotros no tengamos que hacerlo!
2. **Marcos 10:45** Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

3. **Juan 10:11** Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.
 4. **1 Tesalonicenses 5:9-10** Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, (10) quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.
- v. La resurrección del Hijo de Dios:
1. El don incluye la certeza de la resurrección del Hijo. Esta resurrección de entre los muertos garantiza la eventual resurrección de cada creyente. No estamos atados para siempre a estos cuerpos corruptos, sino que se nos promete un día de resurrección en el que seremos vestidos de perfecta inmortalidad.
 2. **Juan 11:25-26** Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. (26) Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?
 3. **1 Corintios 15:20-22** Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. (21) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. (22) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

vi. La segunda venida del Hijo de Dios:

1. El don de Dios también incluye la promesa de glorificación. Esta es una promesa hecha a cada creyente.
 2. **Juan 14:1-3** No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. (2) En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. (3) Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.
- e. En nuestra breve meditación de estos seis aspectos del regalo de Dios, nos quedamos atónitos. ¿Qué palabras pueden expresar la gratitud que el pueblo de Dios está obligado a rendir al Rey del Cielo?
- f. En la lista anterior, no hemos considerado exhaustivamente la profundidad del don de Dios para con nosotros.
- i. Hay otros aspectos profundos que podríamos considerar.
 1. Unión con Cristo
 2. Unión con Su Iglesia
 3. El Espíritu de Dios morando en nosotros.
 4. La utilidad para el ministerio hecha posible.
 5. La semejanza a Cristo que hace posible la santificación.
 - ii. Al considerar estas verdades y un millón de otras verdades sobre la realidad de la encarnación, debemos estar de acuerdo con Pablo. El **don** del Hijo de Dios es **inefable**.

3. Para Pablo, la idea de que Dios entregue a su Hijo a la humanidad es asombrosa. En su tiempo, Pablo ve los gloriosos resultados en la fe que tanto judíos como gentiles depositaron en Jesucristo, en la ruptura de las barreras raciales y en la unidad de la iglesia cristiana, como lo demuestra la iglesia predominantemente gentil en Corinto enviando ayuda a la iglesia predominantemente judía en Jerusalén.

a. ¿Qué tal hoy? ¿Qué impacto tiene el don del Hijo de Dios en nuestro mundo?

i. Hoy, la iglesia de Jesucristo se extiende por todo el mundo, de modo que en todos los lugares podemos encontrar cristianos reunidos y adorando al Señor. Los creyentes se encuentran en catedrales, iglesias, capillas, casas particulares, una variedad de otros edificios, bosques, cuevas y lugares escondidos. Por medio de las ondas, la página impresa y la palabra hablada, el evangelio se difunde por todo el mundo y cumple el propósito para el cual Dios lo ha enviado.

1. **Isaías 55:11** así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí con las manos vacías, sino que cumplirá lo que me propongo y tendrá éxito en aquello para lo que lo envié.

b. En otras palabras, el Don de Dios todavía está rescatando a los pecadores. El evangelio de Jesucristo todavía está impactando a este mundo.

4. Vemos el **don inefable** en el desarrollo y progreso de la iglesia. Durante su vida, Pablo vio el avance del reino de Dios de Jerusalén a Roma y partes del Imperio Romano.
- a. En nuestros tiempos, somos testigos de su crecimiento, poder e influencia en todo el mundo.
 - b. Pablo llamó la atención el **don inefable** de la salvación de Dios. Con él, también nosotros expresamos nuestra gratitud a Dios por la venida de su Hijo.
 - c. En esta tierra nunca seremos capaces de sondear la profundidad del amor de Dios por nosotros, el valor infinito de nuestra salvación y el regalo de la vida eterna. Una vez más expresamos que, ¡el **don** de Dios es realmente **inefable**!

5. Presentación del evangelio:

6. Bendición:

- a. **Lucas 1:46-47** Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; (47) Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Lectura pública
Lucas 1:46-55